

VISION DEL VOLUNTARIADO PARA LA ESTRATEGIA ESTATAL DEL VOLUNTARIADO

La acción voluntaria está integrada de forma natural en todos los ámbitos de la sociedad, las entidades de voluntariado son referentes para la realización de la acción voluntaria. Las entidades son espacios de participación abiertos a la ciudadanía, “sin filtros”, donde la participación real es un hecho en todas las acciones que desarrolla. En este avance la digitalización juega un papel fundamental mejorando la gestión y facilitando la participación de muchas personas a través de nuevos canales tecnológicos de comunicación.

Existe un compromiso de toda la sociedad (administraciones, empresas, universidades, ciudadanía..) para facilitar el mantenimiento económico y técnico de los programas que realizan las entidades de voluntariado, como beneficio claro a la comunidad y a la sociedad en su conjunto. No obstante en cada Administración existe una vigorosa política transversal, con dotación presupuestaria, de incentivación del voluntariado y de colaboración con él, a través de los correspondientes programas y entidades.

Un 80% de la población es voluntaria y esto hace que el voluntariado interactúa proactivamente con la Administración haciéndole llegar eficazmente reivindicaciones y propuestas de las cuales un 80% son asumidas dentro de las políticas públicas. El voluntariado del futuro es diverso y en él se vive la diversidad sexual, generacional, funcional y cultural.

Las entidades de voluntariado forman parte de la “currícula social”. Están presentes en la formación reglada y no reglada de todos los ciclos formativos, desde el inicio hasta la universidad, como parte integrada en la formación académica de nuestra ciudadanía. El voluntariado ha contribuido en este tiempo a eliminar la diferencia pedagógica artificial entre educación formal e informal para convertirse en la estrategia y práctica central de la educación y el desarrollo de las personas.

Las empresas han asumido al 100% su papel como actores clave para lograr el cambio social tanto a nivel local como internacional y los programas de voluntariado que se fomenten desde las empresas se articulan dentro de una estrategia de desarrollo sostenible y centrados en la profesionalidad de sus personas. El voluntariado surge pues como una respuesta a ese compromiso social de la empresa, tanto las grandes, las PYMES , incluso la administración pública como agente contratador, siempre en colaboración estratégica con la organizaciones de voluntariado y desarrollando un enfoque holístico.

Por parte de la Administración se diseñan políticas y actuaciones en todas las áreas sectoriales de modo que en todas ellas se potencie el voluntariado y se busque la sinergia entre garantía pública de derechos y acción voluntaria de la ciudadanía (con un grado de satisfacción ciudadana del 80% en relación con la garantía de derechos y con la acción voluntaria).

El 80% de la acción voluntaria tiene impacto (directo o indirecto) evaluable en términos de fortalecimiento de las relaciones comunitarias mediante el trabajo en red con los servicios públicos de proximidad y otros agentes presentes en el territorio